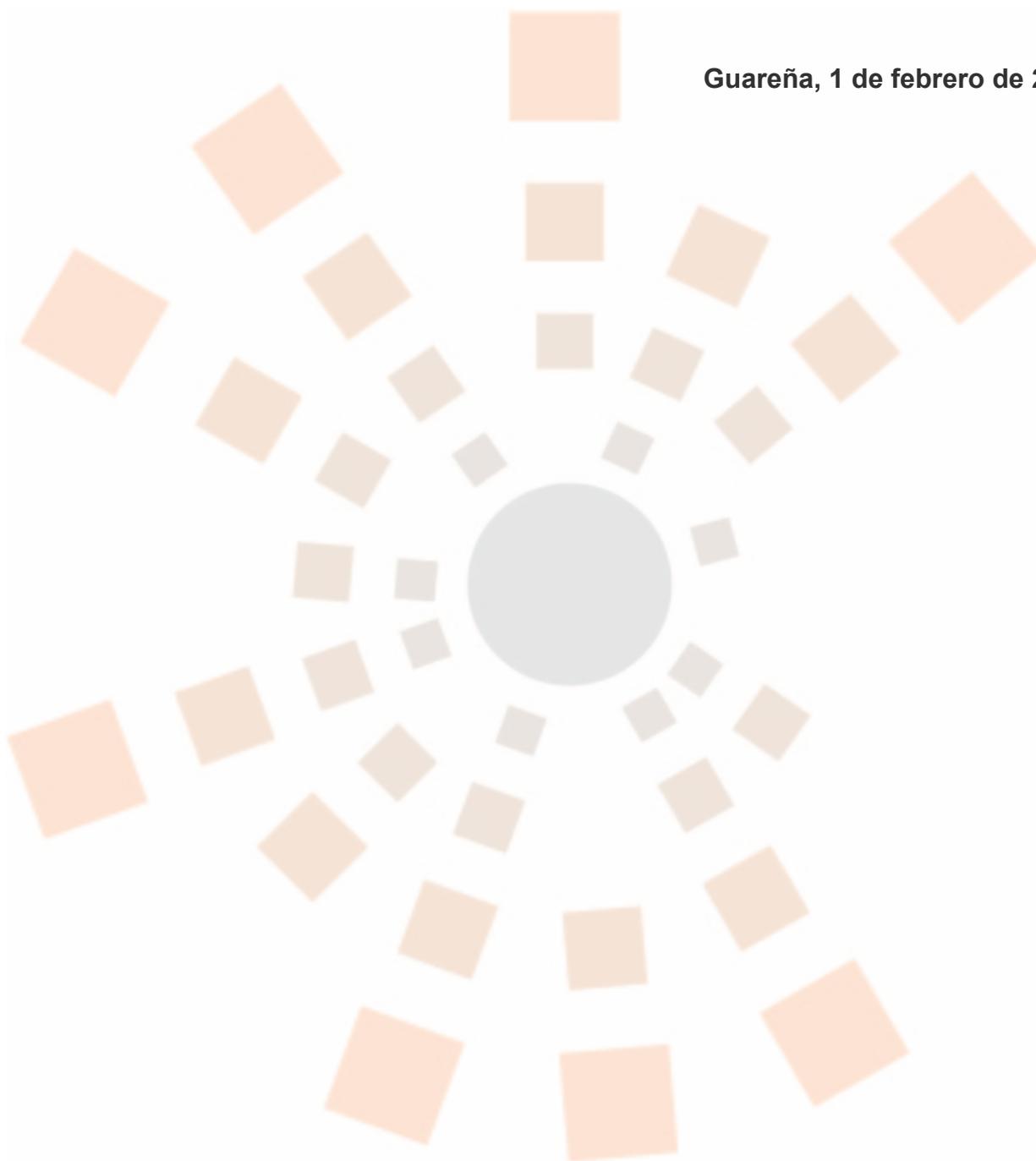


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA CASA DE CULTURA

Guareña, 1 de febrero de 2001



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA CASA DE CULTURA

Guareña, 1 de febrero de 2001

Querido alcalde de Guareña, queridos representantes de la Caja de Ahorros en Badajoz, señores concejales, señoras y señores, queridos amigos.

Cuando hemos estado visitando la Casa de la Cultura, que hoy inauguramos, he visto un grupo de... , he visto dos grupos, tres, pero me fijo en..., bueno me voy fijando en tres. He visto un grupo de mujeres que estaban aprendiendo a escribir y me he acordado de una novela, complicada, de ya hace muchos años, que se llama "A la búsqueda del tiempo perdido", de un francés, Proust. Bueno, estas mujeres de Guareña están a la búsqueda del tiempo perdido, están buscando el tiempo que perdieron cuando eran muchachas, cuando iban a las rudimentarias escuelas que entonces teníamos en Extremadura, y cuando a los diez o doce años no tenían más remedio que abandonar la escuela para irse a contribuir con su trabajo, o bien al mantenimiento y cuidado de la casa, o bien a intentar buscar un pequeñísimo jornal para ayudar a la economía familiar, cuando no acompañaban al padre y a la madre rumbo a lo desconocido, a Cataluña, País Vasco, Suiza, Alemania, etc., etc.

Y estas mujeres, una vez que su vida está encarrilada, han decidido recuperar el tiempo que perdieron, no por su culpa, sino por culpa de las circunstancias que rodeaban entonces a nuestra región.

Y me emociona mucho haberlas visto, nada más que había mujeres. No sé si los hombres no tienen la misma intención, o es que los hombres sí estuvieron en la escuela todo el tiempo, cosa que no es verdad, porque muchos a los once años se iban a coger la aceituna, o se iban a hacer las actividades propias de las tareas agrícolas que había. Así que, salvo que las mujeres no dejen, yo invitaría a que si hay alguno que necesita recuperar el tiempo perdido, que se integre en el grupo, porque, además, tiene una profesora magnífica, por lo que he visto y por los avances que está haciendo.

Digo que me emociona mucho porque eso significa y pone de manifiesto el carácter valiente, corajudo, decidido, que la mujer extremeña siempre ha tenido, y que ahora pudiera resignarse diciendo: "Bueno, pues yo me quedo por la mañana viendo alguna serie de televisión o Ana Rosa Quintana", y, sin embargo, deciden aprender, cuando tienen tiempo, porque muchas veces nuestras mujeres extremeñas tuvieron que sacrificar su vida en beneficio de la familia y de sus hijos, mientras que el marido trabajaba en la calle, y cuando ya somos más mayores también estamos viendo cómo tienen que sacrificar su madurez para que su hija pueda trabajar. Es decir, antes tenía que cuidar de los hijos, y ahora muchas de ellas tienen que cuidar de los nietos, para que su hija pueda trabajar acompañando a su

marido, para intentar tener una renta superior a la que tuvieron sus padres. Así que, si encima sacan tiempo para poder recuperar el tiempo perdido, a mí me parece una cosa profundamente emocionante y ya solo ese grupo justifica el que haya una Casa de Cultura en Guareña y en cada uno de nuestros pueblos.

Y, después, he visto otro grupo de artesanas, que yo creo que son artistas por lo que están haciendo y a las que les doy las gracias por el regalo que me han hecho. La primera pregunta que me he hecho cuando las he visto “Si esto hubiera existido hace cincuenta años ¿qué hubiera salido de ahí?” porque algunas tienen buenas manos, se les ve, y tienen sensibilidad, se les ve, lo que pasa es que no pudieron. Es decir, la lechera decorada magnífica que he visto, esa lechera no se podía decorar para otras cosas, y no podía utilizarse la sensibilidad artística que mucha gente lleva dentro, sencillamente porque no había un sitio donde poder ponerse a hacer las cosas.

Claro, la pregunta es ¿qué hubiera pasado si hace cincuenta años se hubiera podido aprender a leer y a escribir y haber continuado los estudios?, ¿qué hubiera pasado si hace cincuenta años hubiera habido sitios como éste donde nuestra gente hubiera podido desarrollar su sensibilidad artística? Seguramente, Guareña podía estar celebrando el éxito de más de un hijo o hija suya que hubiera triunfando en la arquitectura, hubiera triunfado en la escultura, hubiera triunfado en algo.

Después he visto otro grupo de muchachas y muchachos en la biblioteca preparando las clases y trabajos que sus profesores de instituto les han encomendado. Y, también me ha recordado otro libro “El futuro que viene”, el libro de un sociólogo español que describe lo que puede ser, no solamente nuestro país, sino el mundo en virtud de las generaciones que vienen detrás de nosotros.

Yo espero que estos niños y estas niñas que estaban en la biblioteca no tengan dentro de cuarenta años que volver aquí a recuperar el tiempo perdido, porque ahora ya no les manda nadie a trabajar con once años, porque ahora tienen su centro escolar, porque ahora tienen su instituto, es decir, porque hemos puesto para la sociedad extremeña condiciones e instrumentos en sus manos que no tuvieron las que están aprendiendo a leer o las que están ahora ejercitando su actividad artística.

Así que, esto es lo que hay. Era difícil que nuestra región hubiera sido una región desarrollada si la gente a los once años se tenía que ir, esto era imposible, no se pudo hacer más que lo que se hizo, que era resistir, aguantar y hubo que aguantar cada cosa, hubo que aguantar cada cosa...

Yo no quiero hablar del pasado, porque el pasado, pasado está, y el futuro se construye sobre el presente, eso es lo que hay. Pero sí es bueno (y está casa de cultura podría ser el sitio) que los más veteranos y las más veteranas le explicarán a los más jóvenes cómo fue su vida, sin rencor, sin rencor, sin odio, si esto ya afortunadamente en nuestra región lo hemos superado, pero sí decirles cómo fue la cosa, que no fue tan difícil, porque ahora nuestros jóvenes dicen que tienen muchas dificultades, y es verdad, que tienen dificultad y ahora hablaré un poquitín de eso, pero las dificultades que tienen los jóvenes, los que están estudiando hoy en el Instituto o en la Universidad, no se parecen, ni por imaginación, a la dificultad que tenía el mismo joven con dieciocho o veinte años, cuando, terminado el servicio militar, cogía la maleta y se marchaba a no sé dónde, aquel futuro no era mejor que

éste, aquel presente no era mejor que éste. Es verdad que ahora existen dificultades, y que el joven muchas veces no se va de su casa porque no quiere, sino simplemente porque no tiene donde ir porque, después de haberle dado la preparación, después de haberle dado unos estudios, después de haberle dado una carrera universitaria no tiene donde ejercitar, trabajar, en función de los estudios que ha realizado.

Aquí, en Guareña, yo estuve hace un año, o por ahí, inaugurando una fábrica de una persona que tampoco tiene estudios, y que me sorprendió muchísimo por lo que hace. Iba acompañándole un señor con una bata, cuando estuvimos recorriendo las instalaciones, viendo las máquinas, y las explicaciones que me daba él y otro, el dueño y un encargado que allí tiene, yo creía que eran ingenieros, y les pregunte “¿de qué Universidad fue usted, de ingeniero?” Me dicen “No, no. Yo soy emigrante y este tractorista, y éste es el que diseña las máquinas”. “Y, el de la bata ¿quién es?” “El de la bata es ingeniero, de la Universidad de Extremadura que trabaja con nosotros” “Pero las máquinas ¿quién las diseña?” “No, el tractorista y yo”. El tractorista y yo, y no tienen estudios. Es decir, que sin formación y sin preparación ha habido gente que ha sido capaz de crear una iniciativa, hacer algo.

Si los jóvenes que hoy se están formando, que están preparándose, cuando tengan veinticinco años, tienen la misma actitud ante la vida que la que tuvieron sus padres o sus abuelos, estaremos generando parados con alta cualificación pero, al final, demandantes de empleo en estado puro, como era su padre y como eran sus abuelos. Unos ofrecían los brazos, porque era lo único que tenían, y otros ofrecerán la inteligencia, el cerebro, la formación, pero no avanzaremos casi nada. Es decir, si cuando un muchacho o una muchacha termina sus estudios universitarios, o de formación profesional, al final lo que hace es ponerse en el mercado para ver quién lo contrata, su actitud ante la vida es exactamente igual que la de su abuelo, que se ponía en el mercado, en la plaza del pueblo a ver cuándo llegaba el manijero y se lo llevaba a trabajar. Y esa actitud no conduce a ninguna parte, no conduce a tener trabajadores con empleo o sin empleo, pero con la misma actitud, la misma forma de afrontar la vida, que la que hacían cuando no se tenía formación, ni estudios, ni título universitario.

Así que yo les pido a los jóvenes que no tengan que recuperar el tiempo perdido por una parte y, por otra parte, que sepan enfrentarse a la sociedad y con la sociedad de una forma distinta a como tuvieron que enfrentarse sus abuelos y a como tuvieron que enfrentarse muchos de sus padres, que tenían que depender de otros para ganarse su futuro.

Porque he visto un cuarto grupo cuando visitaba la Casa de Cultura. El grupo de la informática en la Sociedad de la Información; estaban con los ordenadores trabajando. Ahí hay miles de posibilidades, ahí hay miles de expectativas, ahí hay millones de fórmulas para intentar ver cómo uno puede ganarse la vida sin necesidad de hacer lo clásico y lo tradicional que siempre se ha hecho. Es decir, que en media hora he visto cómo se une un pasado que fue, en cierta medida, desgraciado para nosotros, con un futuro que puede ser tremendamente brillante si de verdad somos capaces, cada uno, de dar aquello que estamos recibiendo de la sociedad.

Esta Casa de Cultura es una buena transformación de lo que fue una casa solariega nobiliaria, noble, no sé muy bien el título que tenía el primer dueño del

edificio, que ha sido respetada, pero que indica una enorme transformación. Es decir, lo que era una casa para una familia, para lo que es una casa para todo el mundo.

Es una construcción magnífica, felicito al arquitecto, a la empresa, porque han respetado lo que había y han ampliado una parte nueva. Pero lo importante no es solamente el aspecto exterior, la forma, que es preciosa, magnífica, de las mejores casas de cultura que he inaugurado, y he inaugurado ya muchas, en estos años. Lo importante en una casa de Cultura es que haya un sitio de encuentro, como decía el Alcalde, es decir, un sitio vivo. No solamente un sitio donde, de vez en cuando, viene alguien, un conferenciante o una banda de música, o una orquesta o una obra de teatro, y venimos como espectadores pasivos a ver qué es lo que nos ofrecen y después hablamos, y discutimos... criticamos si nos ha gustado o no nos ha gustado, etc. etc. eso está bien y eso lo vamos a hacer, querido Alcalde, con el programa que la Junta de Extremadura tiene para que esta casa de Cultura tenga una actividad. Pero no solo hay que esperar a que venga algo que mande la Junta de Extremadura o el ayuntamiento, sino que debería ser algo que fuera vivo, que se utilizara por profesores y alumnos simultáneamente. Y profesores hay muchos en Guareña, muchos, no hace falta tener titulación. Hace falta saber hacer algo.

Y hay mujeres y hombres en Guareña que saben hacer cosas y que pueden venir aquí a enseñarle a la gente lo que ya saben hacer. Unas veces, enseñarles algo material y, otras veces, algo espiritual, que era lo que decía al principio de la intervención: qué ha sido mi vida, cómo hemos solucionado los problemas, cómo he ido avanzando, qué es lo que hemos hecho, qué es lo que no se debería hacer, en ese coloquio Por eso se llama Casa de Cultura, si no, lo llamaríamos Centro o alguna otra cosa. Si se llama Casa de Cultura es por que aquí vive una familia. Y una familia es venir y intercambiar experiencias, escuchar a los mayores pero también escuchar a los jóvenes para que pueda haber una cierta comunicación entre nosotros. Porque si no, se cortan las cosas, es decir, no hay continuidad y los jóvenes creen que pueden descubrir solos el mundo y los mayores creen que su opinión no es ya necesaria para los jóvenes, que no es necesaria. Es decir, esto es una vida larga que tiene continuidad y es necesario aprender las batallitas del abuelo y es necesario que el abuelo aprenda las inquietudes que tienen sus hijos, que tienen sus jóvenes. Porque eso enriquece mucho al pueblo y, al mismo tiempo, permite y evita situaciones anómalas desgraciadas que muchas veces tenemos que lamentar cuando nuestros jóvenes van por un derrotero, van por un camino que no deja de ser desgraciado para ellos, cuando entran en la droga, cuando entran en el alcohol o en cualquier otra circunstancia.

Así que yo me alegro mucho de estar hoy inaugurando una Casa de Cultura en Guareña. Inauguré una fábrica y ahora una Casa de Cultura. Las dos cosas son fundamentales y necesarias para que un pueblo, para que una ciudad vaya hacia delante. Claro, puede haber alguien que diga "oiga, no solamente vivimos de la poesía, hace falta también actividades económicas que hagan posible que, además de cultivar el espíritu, podamos comer, es decir, podamos tener trabajo". Y el alcalde ha dicho algunos proyectos que tenemos en marcha necesitan el apoyo de la Junta de Extremadura. Por ello, lo primero de todo es que haya buena comunicación y ya sabe el Alcalde que se está haciendo el puente sobre el río Guadiana, que lleva un par de meses de retraso porque ha llovido como hacía años que no llovía, en Extremadura, como llovía antes en Extremadura. Desde noviembre hasta febrero no se podía ir al campo, la gente estaba en el pueblo, estaba lloviendo constantemente.

Lo que pasa que después dejó de llover y ahora ha llovido como ha llovido siempre y nos parece bien, y eso ha retrasado la obra.

Y estoy seguro que en el verano este puente estará acabado y, si me invita el Alcalde, yo vengo aquí a inaugurarlo, porque aunque alguno crea lo contrario, a mí me gusta venir a Guareña, aunque alguno piense que no. Porque primero, ustedes me tratan bien cada vez que vengo y, encima, electoralmente me dan su confianza mayoritariamente. Por tanto, si a mí me invita el Alcalde a inaugurar el puente, vengo.

Y una segunda cosa importante que se está haciendo es, por fin, la concentración parcelaria, que eso le dará también unas expectativas y una riqueza a Guareña. Sabe el Alcalde que ha habido problemas y al final esos problemas se han reconducido. Y en este momento estamos en condiciones de decir que antes de que termine el 2001 la concentración parcelaria estará hecha. Como no vamos a tener problemas de regadíos, yo creo, en los años que viene, pues yo creo que esa concentración va a tener un futuro esplendoroso que yo le veo en Guareña acompañado de un futuro esplendoroso que yo le veo a esta región.

Era muy difícil hacer nada cuando, repito, a los once años abandonamos la escuela, ahora es más fácil hacer cosas. Hace falta querer. Cada cosa que inauguramos es una excusa menos que tenemos. Antes no teníamos nada, ni carreteras ni ferrocarril, ni electricidad, todavía sigue siendo mala en muchos pueblos. Hemos visto lo que ha pasado en la Vera con los cortes de luz de algunas compañías, pero no teníamos casi nada. Es más, Extremadura era un sitio donde nos parían con las maletas hechas, sabíamos que cuando llegara lo nuestro nos íbamos y esto es lo que de verdad ha cambiado en nuestra región, que ya no hay que salir, antes tampoco, pero antes era obligatorio. Ahora la gente sabe que ahora ya pueden hacer cosas y esto es lo que ha cambiado de verdad, muchas cosas. He visto a las niñas..., antes, cuando yo iba a la escuela, se sabía quién era el hijo del rico y del pobre, nada más que había que verlos cómo iban vestidos. Ahora, ya no, ahora se pone uno hablar con los niños del colegio y no se sabe nunca quien es uno y quien es otro porque hay una cierta, afortunadamente, igualación en la forma de vestir. Y yo lo que quiero es que no haya solamente igualación en la forma de vestir sino que haya igualación en las oportunidades, de tal forma que el que nace en una cuna más rica y el que nace en una cuna menos rica puedan tener, en el mismo pupitre sentados, la misma oportunidad. Y ahora que gane el mejor, no como antes, que siempre ganaba el que más tenía. Ahora que gane el que más se lo curre, el que más trabaje y el que más se esfuerce que ese es, en definitiva, el sentido de la vida, trabajar, luchar, pelear y procurar ser lo más felices posible, que eso es lo que yo deseo a Guareña, que seamos todos lo más felices posible y que ese edificio, que hoy inauguramos, les ayude a ustedes a ser más felices. Más felices y por tanto ayudar a Extremadura a progresar.

Este es un buen sitio. Me ha emocionado lo que he visto al principio, me ha emocionado la recuperación del tiempo y me ha emocionado ver a los niños preparando sus tareas y sus deberes. Ese es el gran cambio de Extremadura, ver a la gente preparándose para ser en el futuro algo distinto de lo que fuimos nosotros, que fueron ustedes, sobre todo los que tienen canas, gente muy valiente; que debemos corresponder a esa valentía haciendo una tierra para todos, para los que vivimos aquí y para los que quieran acompañarnos, que ese es el segundo cambio, antes nos íbamos y ahora ya no. Antes éramos una tierra de emigración y ahora

somos una tierra de inmigración, viene la gente aquí a trabajar con nosotros, está viniendo gente de África, está viniendo gente de Portugal, etc. etc.

Así que aquí también en la Casa de Cultura se puede aprender a convivir con los que son distintos a nosotros, con los que tienen una piel distinta, con los que tienen un idioma diferente, una religión distinta, para que tratemos a esa gente que vienen de otros países de la misma forma que nos hubieran tratado a nosotros, cuando nosotros íbamos a Alemania o a Suiza o a Francia. En fin, no quiero seguir, tenía muchas cosas que decir pero comprendo que cada uno tendrá su obligación y sobre todo los niños tendrán que irse a comer. Así que, felicidades por la Casa de la Cultura. Es magnífica, es tan bonita que temo que ustedes tengan temor de deteriorarla, de usarla, porque es tan bonita... Úsenla y ojalá dentro de tres años nos diga el alcalde que esto está... hay que ampliarla un poquito porque se nos salen por las ventanas las gentes y las ideas. Así que ánimo y adelante. Muchas gracias.

